

CONOCE LOS NOMBRES DE LOS PASTORES DE TU IGLESIA

PBRO. JUAN ÁNGEL ACOSTA ZAVALA
PÁRROCO

HORARIO DE OFICINAS

Lunes a Viernes de 9:30 a.m. a 1:30 p.m. y
de 3:30p.m. a 6:30 p.m.
Sábados CERRADO.

MISAS

Lunes a Viernes: 8:00a.m. y 7:00p.m.
Sábados: 8:00a.m., 7:00p.m.

Domingos: 10:30a.m., 12:00p.m.,
5:00p.m. y 7:00p.m.

CONFESIONES

Lunes a Viernes de
10:00 a.m. a 10:30a.m.
Jueves sólo durante la Hora Santa

BAUTISMOS

Todos los Sábados 12:00p.m. Limita-
do a 5 niños. Presentar 10 días antes
en oficina:
Acta de Nacimiento original del bebé
y comprobante de las pláticas de los
papás y padrinos religiosos.
Registro al entregar papelería comple-
ta

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Hora Santa y confesiones todos los
Jueves de 8 a 9 p.m.

Primer Viernes de cada mes se
expone el santísimo después de misa
de 8:00 a.m. a 5:00 p.m.

*El Verbo se hizo carne,
y habitó entre nosotros,
Jn 1:14*

www.sanjeronomty.org

AVISOS PARROQUIALES

**ATENCIÓN AVISO A LOS FIELES PARA
CUMPLIR CON EL PRECEPTO DE LA MISA:
DOMINGO 24 Y LUNES 25 DE DICIEMBRE**

Hacemos del conocimiento de los fieles la circunstancia que se presenta el próximo fin de semana: Recordemos que el domingo 24 es precepto de domingo y el lunes 25 es la solemnidad de Navidad y es precepto. Hay fieles que acostumbran a asistir el 24 por la tarde-noche para celebrar la navidad, pero priva el domingo como precepto.

Les presentamos la siguiente propuesta para que lo tengan muy claro, según su conciencia: **la liturgia del domingo se celebrará hasta las 7 pm de la tarde y a partir de las 8:30 del mismo domingo ya celebraremos la liturgia de navidad.** También tendremos a las 12 de la noche la misa de gallo. Las misas del lunes 25 se celebran en los barrios como domingo. FELICIDADES ANTICIPADAS

**LES RECORDAMOS QUE EL REZO Y EL CANTO DE
LAS TRADICIONALES POSADAS
SE CELEBRAN EN EL TEMPLO
PARROQUIAL, ESTOS DÍAS, AL
TERMINO DE LA MISA DE LAS 7
DE LA TARDE: "En el nombre del
cielo, os pido posada"**

¡ LOS ESPERAMOS: "JESÚS, MARÍA Y JOSÉ" ¡



VERBUM DOMINI

PALABRA DEL SEÑOR

ÓRGANO DE FORMACIÓN E INFORMACIÓN

17 DE Diciembre DE 2023 CICLO B
Tel. 81-1158-2276, 81-1158-2277

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

"Juan vino como testigo, para dar testimonio de la luz" Jn. 1,6-8. 19-28

«¡Alegraos!» La alegría cristiana. ¿Y cuál es el motivo de esta alegría? Que «el Señor está cerca» (v. 5). Cuanto más cerca de nosotros está el Señor, más estamos en la alegría; cuanto más lejos está, más estamos en la tristeza. Esta es una regla para los cristianos.

La invitación a la alegría es característica del tiempo de Adviento: la espera del nacimiento de Jesús, la espera que vivimos es alegre, un poco como cuando esperamos la visita de una persona a la que queremos mucho, por ejemplo un amigo al que no vemos desde hace tiempo, un pariente... Estamos en una espera alegre. Y esta dimensión de la alegría emerge especialmente hoy, el tercer domingo, que se abre con la exhortación de San Pablo: «Alegraos siempre en el Señor» (Antífona de ingreso; cf. Fil 4,4.5). «¡Alegraos!» La alegría cristiana. ¿Y cuál es el motivo de esta alegría? Que «el Señor está cerca» (v. 5). Cuanto más cerca de nosotros está el Señor, más estamos en la alegría; cuanto más lejos está, más estamos en la tristeza. Esta es una regla para los cristianos.



Una vez, un filósofo decía más o menos esto: "No comprendo cómo se puede creer hoy, porque aquellos que dicen que creen tienen cara de funeral. No dan testimonio de la alegría de la resurrección de Jesucristo". Hay muchos cristianos con esa cara, sí, cara de funeral, cara de tristeza... ¡Pero Cristo ha resucitado! ¡Cristo te ama! ¿Y tú no tienes alegría? Pensemos un poco en esto y preguntémosnos: **¿Yo estoy alegre porque el Señor está cerca de mí, porque el Señor me ama, porque el Señor me ha redimido?**

El Evangelio según Juan nos presenta hoy al personaje bíblico que —exceptuando a la Virgen y a San José— vivió el primero y mayormente la espera del Mesías y la alegría de verlo llegar: **hablamos, naturalmente, de Juan el Bautista (cf. Jn 1,6-8.19-28).** El evangelista lo introduce de modo solemne: «Hubo un hombre enviado por Dios [...]. Éste vino como testigo, para dar testimonio de la luz» (vv. 6-7). El Bautista es el primer testigo de Jesús, con la palabra y con el don de la vida. Todos los Evangelios concuerdan en mostrar cómo realizó su misión indicando a Jesús como el Cristo, el Enviado de Dios prometido por los profetas. Juan era un líder de su tiempo. Su fama se había difundido en toda Judea y más allá, hasta Galilea. Pero él no cedió ni siquiera por un instante a la tentación de atraer la atención sobre sí mismo: siempre la orientaba hacia Aquel que debía venir. Decía: «Él es el que viene después de mí, a quien yo no soy digno de desatarle la correa de la sandalia» (v. 27). Siempre señalando al Señor. Como la Virgen, que siempre señala al Señor: **"Haced lo que Él os diga". El Señor siempre en el centro. Los santos alrededor, señalando al Señor. ¡Y quien no señala al Señor no es santo!**

He aquí la primera condición de la alegría cristiana: descenderse de uno mismo y poner en el centro a Jesús. Esto no es alienación, porque Jesús es efectivamente el centro, es la luz que da pleno sentido a la vida de cada hombre y cada mujer que vienen a este mundo. Es un dinamismo como el del amor, que me lleva a salir de mí mismo no para perderme, sino para reencontrarme mientras me dono, mientras busco el bien del otro.



Juan el Bautista recorrió un largo camino para llegar a testimoniar a Jesús. El camino de la alegría no es fácil, no es un paseo. Se necesita trabajo para estar siempre en la alegría.

Juan dejó todo, desde joven, para poner a Dios en primer lugar, para escuchar con todo su corazón y con todas sus fuerzas la Palabra. Juan se retiró al desierto, despojándose de todo lo superfluo, para ser más libre de seguir el viento del Espíritu Santo. Cierto, algunos rasgos de su personalidad son únicos, irrepetibles, no se pueden proponer a todos. Pero su testimonio es paradigmático para todo aquel que quiera buscar el sentido de su propia vida y encontrar la verdadera alegría. **De manera especial, el Bautista es un modelo para cuantos están llamados en la Iglesia a anunciar a Cristo a los demás: pueden hacerlo solo despegándose de sí mismos y de la mundanidad, no atrayendo a las personas hacia sí sino orientándolas hacia Jesús.**

La alegría es esto: orientar hacia Jesús. Y la alegría debe ser la característica de nuestra fe. También en los momentos oscuros, esa alegría interior de saber que el Señor está conmigo, que el Señor está con nosotros, que el Señor ha resucitado. ¡El Señor! ¡El Señor! ¡El Señor! Este es el centro de nuestra vida, este es el centro de nuestra alegría. Pensad bien hoy: ¿Cómo me comporto yo? ¿Soy una persona alegre que sabe transmitir la alegría de ser cristiano, o soy siempre como esas personas tristes que, como he dicho antes, parece que están en un funeral? Si yo no tengo la alegría de mi fe, no podré dar testimonio y los demás dirán: “Si la fe es así de triste, mejor no tenerla”. Rezando ahora el Ángelus, vemos todo esto realizado plenamente en la Virgen **María: ella esperó en el silencio la Palabra de salvación de Dios; la escuchó, la acogió, la concibió. En ella, Dios se hizo cercano. Por eso la Iglesia llama a María “Causa de nuestra alegría”.** PAPA FRANCISCO ÁNGELUS 2020

El Papa Francisco: “Que la Navidad no sea víctima de un modelo comercial y consumista”

El mensaje del Nacimiento de Jesús "es antiguo y siempre nuevo", es único, pero puede transmitirse según la tradición, con originalidad y "timbre" propio, con "estilos diferentes, a partir de culturas y lenguas diferentes", pero sin ceder al consumismo. Francisco recibe a los artistas del concierto de Navidad y les pide que reaccionen ante el sistema, siempre con el pensamiento puesto en la Tierra de Jesús, y en todos los demás lugares donde se vive el dolor de la guerra.



Porque el Evangelio de la Navidad es único, pero no se puede cantar de manera uniforme. En cambio, la tendencia del modelo tecnocrático es lo contraria, es homologar, estandarizar. Pero el arte es diferente, y los villancicos deben cantarse con ese arte que nace del corazón. Sabemos, por desgracia, que la Navidad también es víctima de este modelo comercial y consumista. Pero dejemos que los villancicos conserven al menos esa poesía y espontaneidad que les da tanta vida. Ayúdenos a defenderlos de este abuso.



Nos cuestionó si somos capaces de hacer sitio a los demás, de escucharlos, de dejarlos libres, de no atarlos a nosotros pretendiendo gratitud. Francisco nos preguntó si somos capaces de atraer a los demás hacia Jesús o hacia nosotros mismos. Y siguiendo el ejemplo de Juan, nos preguntó si sabemos alegrarnos de que las personas emprendan su propio camino y sigan su llamada, incluso si eso implica un poco de desapego respecto a nosotros, si nos alegramos de sus logros, ¿con sinceridad y sin envidia?